

¿Y el ahorro para cuándo?

And when will the savings be available?



DOI: <https://doi.org/10.51378/reuca.v1i13.7058>

Recibido: 20/04/2022 Aceptado: 20/05/2022

Hernán Alvarado Carabante

Consultor Senior en Educación Financiera

Sparkassenstiftung alemana para la Cooperación Internacional.

Hernan.Alvarado@sparkassenstiftung.de

ORCID: 0000-0002-2444-2167

El Salvador



La mayoría de las personas tenemos algún tipo de sueño, como estudiar, perder peso, ir al gimnasio, ir de vacaciones, comprar un auto, comprar una casa, invertir en criptomonedas, entre otros. La clave para cumplir los sueños es ponerles fecha, pues en el momento en que usted define una fecha para concretar ese sueño se convierte en meta, y una meta conlleva una serie de acciones y compromisos personales.

Hablemos entonces concretamente sobre la meta del ahorro personal. Y para hablar del logro de esa meta

es necesario hablar primero sobre el principal error más común para el cumplimiento de ella: anteponer el crédito antes que el ahorro, aunque la mayoría consideremos que sería bueno ahorrar, no siempre se pasa de la voluntad a la acción.

Sin embargo, en el marco de la pandemia por COVID-19, muchos hemos realizado cambios en nuestros estilos de vida, nos hemos vuelto un poco más cautelosos y, sobre todo, nos hemos hecho más conscientes de la importancia de cuidar los recursos y, en un sentido específico, de ahorrar. Ahorrar siempre ha sido un reto

para la mayoría de las personas, según la Encuesta Nacional de Capacidades Financieras realizada por el Banco Central de Reserva (BCR) en el 2016, solamente tres de cada diez personas salvadoreñas destinan un porcentaje de sus ingresos para el ahorro.

Figura 1.

Porcentaje de personas salvadoreñas que ahorran parte de sus ingresos



Nota: Elaboración propia con base en BCR (2016)

Desde la perspectiva de la Educación Financiera se promueve que debiéramos generar reservas de ahorro para cubrir emergencias o imprevistos, destinar para nuestra jubilación usar para inversión, así como para la realización de metas personales. Ahorrar para imprevistos o emergencias significa estar preparados para diferentes contingencias que se pueden presentar en el futuro y sobre las cuales no tenemos control como, por ejemplo, situaciones de desempleo, enfermedad, accidentes, ventas bajas, entre otros. Se recomienda ahorrar el 10 % hasta completar una reserva equivalente a tres meses de ingresos. Contar con esta reserva fue útil para muchas personas durante el cierre de las actividades económicas decretada por el gobierno ante la pandemia por COVID-19, pero también, en contraste, fue una desesperanza para quienes no contaban con ahorros.

Un tema crítico en nuestro país es y serán las pensiones, pues los modelos de reparto -que usualmente se pagan con deuda externa- han tendido al fracaso y el sistema de capitalización individual.; El escenario que se visualiza es que, posiblemente, la pensión que recibiremos al jubilarnos, cuando cumplamos 30 años de vida laboral o tengamos los hombres a los 60 años y las mujeres a los 55 años, representará el 30 % de los ingresos. Ante esto, sin duda alguna es imperativo que cada persona comience a preparar un plan de jubilación individual desde los primeros años de la vida laboral,



el cual combine una mezcla de un fondo de pensión, ahorros e inversiones. Para esto, se recomienda ahorrar entre el 5 % y el 10 % de los ingresos -preferiblemente en un depósito a plazo o fondo de inversión- durante toda la vida laboral, con esto se contará con una reserva que permita cubrir la brecha de lo percibido con el fondo de pensión que se otorga desde el Estado.

Por otro lado, muchas personas añoran tener libertad financiera, lo cual quiere decir que el dinero trabaje por nosotros. Pero para lograr esto se debe de considerar a la inversión como un aliciente de la libertad financiera. Sin embargo, al invertir se deben considerar los riesgos, ya que nada en la vida está libre de ellos. Hoy en día se puede invertir desde veinte dólares en opciones como derivados a través del trading, cripto activos, fondos de inversión, bolsa de valores, bienes inmuebles, iniciar un negocio, entre otros. Nuevamente, el ahorro adquiere un rol importante en las inversiones: para generar una reserva que nos permitan realizar inversiones se recomienda ahorrar el 10 % de los ingresos mensuales. Ahorrar también es una muy buena opción antes que visualizar el crédito para el cumplimiento de metas personales. No obstante, la naturaleza humana nos demanda cubrir una necesidad o deseo en el momento sin importar que esto implique pagar el doble en concepto de intereses, por ejemplo. Para ilustrar mejor esto, vamos a suponer que una pareja desea comprar

una cama, van a una casa comercial en donde les indican que pueden adquirir una por un valor de \$300 dólares o en cuotas pequeñas de quince dólares por 36 meses, únicamente pagando una prima de \$60 dólares; posiblemente la cuota no suena mal y es hasta

tentador llevarse la cama y otros artículos en cuotas pequeñas. Pero al realizar el análisis más de cerca nos damos cuenta que se termina pagando el doble como se muestra en la tabla 1.

Tabla 1:

Cálculo del valor total de una cama pagada por cuotas.

Artículo	Valor de contado	Prima o enganche	Cantidad de meses al crédito	Cuota Chiquita	Total a cancelar
Cama	\$300	\$60	36	\$15	$15 * 36 \text{ meses} = \540 + \$60 prima = \$600

Nota: Elaboración propia.

Sin duda alguna, es mejor comprar al contado para pagar lo justo, pero para hacer esto es necesario contar con esa cantidad en el momento. Una forma de lograr es ahorrar. Por ejemplo, esta pareja puede ahorrar \$30 por 10 meses y tendrían su cama y la disponibilidad para enfocarse en otras metas.

A todo esto, hemos hablado de la importancia de ahorrar y cuánto deberíamos ahorrar, pero ¿cómo ahorramos? Pues la idea de ahorrar puede ser utópica o inalcanzable; incluso hay personas que piensan que solo las personas con altos ingresos pueden hacerlo. Esto es una falacia, ya que todos podríamos encontrar oportunidades de ahorro. Para tratar de contestar esta pregunta lo vamos a desglosar en una serie de pasos que se presentan a continuación.

Paso 1:

Conocer en qué gasto mi dinero.

Esto es, por ley, el punto más importante, ya que si no conocemos en qué gastamos nuestro dinero al centavo, difícilmente vamos a considerar el ahorro. Para poder conocer nuestros gastos nos vamos a auxiliar de una herramienta que puede sonar un cliché, pero sin duda

imprescindible: el presupuesto. Llevar un presupuesto implica proyectar tanto ingresos como egresos que se realizarán en cada mes. La priorización de los gastos se vuelve clave, así como también y distinguir entre necesidades y deseos. Un elemento importante para considerar al momento de elaborar un presupuesto es hacerlo por categorías de gastos.

Paso 2:

Controlar nuestro presupuesto.

De nada sirve elaborar un presupuesto si este no se controla. Para esto nos podemos auxiliar de aplicaciones como Yo y Mi Dinero, Monefy, Mobills, entre otras que se encuentran en el mercado. O si se prefiere se puede usar incluso una libreta o una hoja de cálculos. Lo importante es controlar y monitorear que lo gastado sea exactamente lo proyectado en cada categoría del presupuesto.

Paso 3:

Establecer metas de ahorro y hacer un plan de ahorro.

Esto, sin duda, nos da un rumbo y nos sirve de motivación. Para elaborar un plan de ahorro primero se deben de plantear metas claras, saber cuánto cuesta la

meta y definir un tiempo para alcanzarla.

Paso 4:

Encontrar oportunidades de ahorro.

Una vez que has organizado tus finanzas con un presupuesto se pueden encontrar oportunidades de ahorro por el lado de los ingresos o por el lado de los gastos. Por el lado de los ingresos se pueden encontrar oportunidades de ahorro diversificando los ingresos, es decir, buscar fuentes de ingresos adicionales aprovechando los recursos con los que dispongamos (smartphone, computadora cocina, vehículo, casa, entre otros) o simplemente monetizando alguna habilidad o talento como, por ejemplo: cocinar, bailar, habilidad para los juegos, entre otros. El reto es aprovechar los recursos y habilidades tengamos para generar más ingresos. Acá toma sentido el dicho de las abuelitas "no se deben de poner todos los huevos en la misma canasta, ya que si se caen se quiebran todos".

Por el lado de los egresos se pueden encontrar oportunidades de ahorro al eliminar o limitar ciertos gastos relacionados a gustos y deseos, incluso los gastos hormiga, que son pequeños gastos que no se sienten, pero que sí impactan. Por ejemplo, una persona que toma una soda todos los días está gastando \$0.60 centavos diarios, esto implica \$18 dólares al mes y \$216 dólares en el año. Sin duda alguna, si dimensionamos lo que gastamos en gustos y deseos nos daremos cuenta de que hemos perdido la oportunidad de ahorrar mucho dinero.

Un elemento que casi nadie toma en cuenta son los desperdicios que realizamos día a día. Cada vez que desperdiciamos algo o lo tiramos a la basura, no solamente estamos botando el objeto en sí, sino que estamos botando dinero. Un ejemplo de esto es cuando se pudren frutas o verduras en casa o cuando la comida se echa a perder. Otro elemento importante es que no hay mejor ahorro que pagar las deudas antes del tiempo, es decir, si se tiene un crédito se deben de realizar abonos periódicos a capital para que de esta forma se reduzcan los intereses y el tiempo de vida del



crédito. Si se cuenta con una tarjeta de crédito se deben de pagar de contado, pues efectuar pagos mínimos es una práctica nociva que lleva al sobreendeudamiento.

Paso 5:

Buscar un producto financiero que me ayude a cumplir mis metas.

Para esto se debe acudir a una institución financiera y consultar sobre los diferentes productos de ahorro, ya que tener el dinero debajo del colchón es una forma atrevida y arriesgada de guardar el dinero. Hoy en día existen productos que se pueden contratar desde el celular y que ofrecen rendimientos atractivos para nuestros ahorros.

Para poner en práctica estos pasos se requiere visión de futuro y constancia, pero si se logran y se establecen como un estilo de vida, sin duda alguna nos conducirán a la libertad financiera. Es importante contagiar con prácticas financieras saludables a nuestros familiares, amigos y conocidos, porque es una forma de mejorar la economía a nivel micro y si este nivel mejora también se verán los impactos a nivel macro en la economía salvadoreña.